
NACIONALES

Crianza y tradición

El reto de ser mamá boyera: la historia de Franciny y sus hijas

Logra educar a sus hijas transmitiéndoles el orgullo por sus orígenes

12/08/2025 - 02:35

Nacionales



Mamá boyera. Foto: Wilbert Hernández.

Imagen
de perfil

Fabiana Conejo

fabiana.conejo@grupoextra.com

Franciny Leitón Víquez inicia sus días cuando aún no ha salido el sol. El reloj marca las **3 a.m.** y ella se levanta para preparar a sus hijas, Sofía (de 8 años) y Nicole (de 6 años).

Las llevará a la escuela, colaborará en las tareas del hogar y **saldrá a trabajar con los bueyes**, esos animales que para ella son más que parte de una tradición: son parte de su vida.



Leitón no solo es madre; es boyera. Y desde Llano Grande de Cartago, donde las raíces familiares tienen tanto peso como el trabajo diario, **ha logrado educar a sus hijas** transmitiéndoles el orgullo por sus orígenes.

 Mamá boyera. Foto: Wilbert Hernández.

*“Mis abuelitos **maternos fueron boyeros, ambos. Los papás de mi abuelito fueron boyeros**, los papás de mi abuelita fueron boyeros. Siempre estuve cerca de mis abuelitos, entonces **nací con eso**”,
contó con una sonrisa.*

Su oficio no es sencillo. Requiere fuerza, **paciencia y un amor profundo por los animales.**

*“Cuidar a los animales, darles de comer, me fascina chinearlos, darles amor, trabajar con ellos, ganarme su confianza”, resume sobre su día a día. Pero a ese trabajo se suma uno aún más importante: **ser madre.***

Durante años se dedicó a cuidar a sus hijas a tiempo completo.

Trabajaba desde su casa y, aunque sus sueños quedaron en pausa, **nunca se apagaron.**

La oportunidad de volver al campo llegó cuando sus hijas ingresaron a una red de cuidado, y **desde entonces combina con orgullo ambas pasiones.**

 Mamá boyera. Foto: Wilbert Hernández.

Mamá boyera. Foto: Wilbert Hernández.

“Tengo que ponerlas a estudiar, tengo que hacer las cosas de mi casa, entonces en los momentos que tengo libres y puedo acompañar a mi esposo, entonces yo me voy con él, incluso hay días en los que hasta mis hijas van con nosotros”.

“Este es un trabajo honrado, digno, que **me llena de orgullo**, y eso es lo que **les enseño a mis hijas todos los días**. El respeto, la humildad, es muy importante. Siento que **tenemos que ser personas humildes, sencillas**, orgullosas de quiénes somos y de dónde somos”, agregó.

PUBLICIDAD

Para Franciny, ver crecer a sus hijas en el campo ha sido una bendición. En especial, Nicole, la menor, ha **heredado el amor por la tradición**.

“Ellas están creciendo como me criaron a mí, rodeadas de animales y **aprendiendo valores como el respeto y la humildad**. Ella (Nicole) a veces pelea y llora que no quiere ir a la escuela porque **ella quiere ir con papá, llevar**

bueyes, ella quiere ser como mamá”, cuenta entre risas.

 Mamá boyera. Foto: Wilbert Hernández.

Mamá boyera. Foto: Wilbert Hernández.

Aun así, Franciny insiste en la **importancia de estudiar**, sabiendo que los sueños y la educación pueden caminar de la mano.

PUBLICIDAD

Su historia también está hecha de sacrificios. **Durante 5 años, se dedicó por completo a la crianza** de sus hijas, **posponiendo sus propios sueños.**

“Hubo un tiempo que tuve que trabajar desde mi casa para poder sacar adelante a mis hijas.

*Pero con esfuerzo, logré retomar, **mi meta siempre fue tener una yunta de bueyes...** y gracias a Dios **después de cinco años pude hacer ese sueño realidad**”, expresó con orgullo.*

 Mamá boyera. Foto: Wilbert Hernández.

Mamá boyera. Foto: Wilbert Hernández.

A pesar de los desafíos, no se detiene, y aunque **ser madre no era un plan que tenía en mente** a una edad temprana, fue aprendiendo en el camino.

 Mamá boyera. Foto: Wilbert Hernández.

*“Cuando me di cuenta de que iba a ser mamá, **fue una gran sorpresa, me llené de miedo y de muchas preguntas.** No me sentía preparada. Pero **con el tiempo fui aprendiendo. Esto es un aprendizaje de todos los días**”, reconoce con honestidad.*

Hoy, su vida representa un **equilibrio entre amor, raíces y superación.** En el marco del Día de la Madre, su testimonio rinde homenaje a todas aquellas mujeres que **educan, enseñan y sueñan**, mientras sostienen las tradiciones que le dan identidad a Costa Rica.

 Mamá boyera. Foto: Wilbert Hernández.

*“No solo como mamás, sino como mujeres, **somos muy capaces de muchas cosas** y tenemos que sacar la fuerza y la valentía de donde no tenemos, **porque al final de cuentas no solo lo hacemos por nosotras, sino por esas personitas que nos siguen detrás.** No tenemos que rendirnos, tenemos que seguir para adelante”.*

"Ser mamá es lo más hermoso que la vida me ha dado", concluyó la boyera.



 Google News

 Canal de Whatsapp

MÁS DE NACIONALES

Compartir   

Fotos y video: Así se ven nuevos escáneres en puertos de Caldera y Moín

Hace 13 Minutos



“Queremos hacerles la vida imposible a los narcotraficantes”

Hace Una Hora

Teletón 2025 se prepara para apoyar a personas adultas mayores

Hace Una Hora

Estudiantes con discapacidad recibían clases en bodega

Hace 2 Horas

Así despiden a exdiputada de la República

Hace 2 Horas

Evento en Costa Rica reunirá más de 300 mujeres líderes en negocios

Hace 3 Horas

